

Madrid, 8 de septiembre de 2025



ENTREVISTA COMPLETA A IGNACIO AIZPÚN, DIRECTOR DE ATAM

“Necesitamos fortalecer nuestra base social y, sin duda, las organizaciones sindicales pueden jugar en este sentido un papel determinante.”

¿Cómo definiría, en una sola frase, la función social de ATAM?

Podemos definir ATAM como un sistema de protección social ante situaciones de discapacidad y dependencia, a nivel de la unidad familiar, y en el ámbito de las relaciones laborales de un conjunto de empresas.

Pero también podemos decir que ATAM es *una organización de apoyo mutuo*, en la que más de 40.000 familias se apoyan mutuamente cuando cualquiera de ellas tiene un problema relacionado con la discapacidad.

¿Cómo ha evolucionado la misión de ATAM en los últimos años y qué objetivos estratégicos se han marcado para el futuro cercano?

ATAM cuenta con dos fines sociales que permanecen inalterables en el tiempo: prevenir la discapacidad y proveer apoyos que faciliten la integración social de las personas con discapacidad cuando ésta no se ha podido evitar.

No obstante, es evidente que la realidad social hoy no tiene nada que ver con la de hace 50 años. Los cambios tecnológicos y sociales impactan en nuestro estilo de vida y en nuestro hábitat, y determinan nuestro estado de salud. En última instancia surgen maneras diferentes de desarrollar una discapacidad. Hoy nos encontramos en el día a día con perfiles muy distintos a los que atendía ATAM cuando nació. De ahí que hoy, en el cumplimiento de sus fines sociales, ATAM se proponga ayudar a las personas y sus familias a dotarse de herramientas y estrategias para afrontar el hecho de la discapacidad en un mundo que se ha visto fuertemente alterado por la revolución técnica que vive la humanidad.

En este contexto, estamos inmersos en diferentes líneas de desarrollo institucional. La primera tiene que ver con la mejora radical de todos los procesos de atención a familias sobre la base de la reingeniería de todos los sistemas de procesos de información que los sustentan. La segunda avanza hacia una plataforma tecnológica de servicios de apoyo a la autonomía personal y a la vida independiente de las personas con discapacidad que atiende al nombre de ViveLibre. Más adelante introduciremos la inteligencia artificial como un elemento transversal a todo el sistema operacional de servicios de ATAM, generando utilidad para nuestros socios a partir de la información y el conocimiento acumulados por la organización.

En el sector de la discapacidad ¿qué rasgos diferenciales nos distinguen del resto de asociaciones?

Las entidades de la discapacidad suelen ser organizaciones sindrómicas, esto es, que atienden a una discapacidad particular, y de ámbito local. ATAM, sin embargo, es todo lo contrario, en el sentido de que atiende a cualquier causa de discapacidad (física, orgánica, intelectual, mental, sensorial...) y con un alcance territorial que cubre todas las provincias españolas.



Consecuentemente, tenemos que hacer las cosas de manera muy diferentes. Tenemos que focalizarnos en aquellos procesos que resuelven necesidades universales, en el sentido de que son comunes a todas las familias independientemente de la causa de su discapacidad y del lugar donde se puedan encontrar. De ahí que nuestra propuesta de valor tenga que estar construida sobre la información y el conocimiento experto. De alguna manera, tenemos que ser una entidad de conocimiento, basada en el uso intensivo de las tecnologías de la información y de la telecomunicación.

¿Qué innovaciones tecnológicas están implementando actualmente en ATAM para mejorar la accesibilidad y la autonomía de las personas con discapacidad?

En ATAM venimos desarrollando durante los últimos años una plataforma tecnológica de soluciones de apoyo a las personas con discapacidad y personas mayores que busca mantener a estas personas en su domicilio en condiciones de seguridad, salud y conexión social. Las soluciones tecnológicas se sustentan en una serie de funcionalidades que resumimos en un nuevo concepto denominado teleasistencia multifactorial.

La tecnología de ViveLibre permite monitorizar a la persona, medir sus principales variables fisiológicas, sensorizar su entorno, captar datos sobre su actividad, establecer alertas y generar indicadores avanzados sobre su estado de salud. Para lograrlo, ViveLibre ha diseñado sus propios dispositivos microelectrónicos con conectividad inalámbrica, sus desarrollos de software, un sistema propio de telecomunicaciones y todos los algoritmos que sustentan el sistema.

¿Cómo espera que el proyecto Vive Libre impacte positivamente en la vida de los socios y usuarios de ATAM? ¿Qué mejoras concretas e innovaciones prevé en el acceso y utilización de estos servicios una vez que el sistema esté en pleno funcionamiento?

ViveLibre constituye un sistema complejo que permite captar datos sobre el usuario y su entorno de manera continua, masiva y no intrusiva. Aplicando modelos basados en inteligencia artificial a la información generada por el sistema podremos detectar cambios en su actividad que puedan ser indiciarios de un deterioro en su estado de salud y anticipar predictivamente eventos críticos para su salud. También podremos determinar correlaciones entre diferentes factores causales de carácter ambiental, o conductual, y la evolución de su nivel de fragilidad. En última instancia contaremos con un Sistema de Soporte a la Decisión Clínica que no estará orientado al tratamiento de la enfermedad sino al desarrollo de una vida saludable y un envejecimiento activo. En suma, el usuario podrá permanecer por más tiempo en su domicilio en condiciones seguras, retrasando el momento de su institucionalización.

¿Qué sueña usted para el futuro de Vive Libre y qué le gustaría que sintieran las personas cuando piensen en este proyecto dentro de unos años?

Los que participamos de alguna manera en ViveLibre aspiramos a crear un entorno seguro y saludable para personas con altos niveles de fragilidad. Hablamos de un entorno donde el usuario puede estar seguro de que cualquier alteración de su estado de salud será detectada automáticamente, activando una respuesta inmediata por parte de los equipos profesionales de apoyo de ViveLibre. Las personas atendidas podrán confiar plenamente en que, dado el carácter social de ATAM y su alter ego tecnológico, se encuentran en manos de una organización que asegurará su integridad física, moral e informacional, ya que toda la información y los datos generados se utilizarán exclusivamente para generar valor a la persona. En definitiva, soñamos con que, en el futuro, la gente reconozca a ViveLibre como la entidad que ayudó a combatir la vulnerabilidad en la era digital.

En la Junta General nos habló de un nuevo sistema, ¿podría explicarnos en qué consiste el nuevo sistema de gestión de calidad que ATAM quiere implantar y cómo la plataforma tecnológica de apoyo a la autonomía personal y vida independiente contribuirá a los objetivos de ATAM?

En realidad, los sistemas de gestión de calidad son elementos básicos para el funcionamiento efectivo de cualquier sistema de provisión de servicios a personas. Básicamente consiste en identificar, clasificar, diseñar y controlar los procesos de intervención sobre las personas que atendemos, definiendo cada protocolo de actuación, cada metodología, cada procedimiento de trabajo, cada instrucción técnica y cada fuente de información que empleamos en la generación del producto que elaboramos. En suma, se trata de definir quién hace qué y cómo lo hace.

Por otra parte, el proceso global de atención a familias de ATAM tiene un carácter multifactorial, por lo que intervienen diferentes profesionales de los ámbitos clínico y social, que en ocasiones tienen que interactuar de forma remota. De ahí que resulte fundamental tener unos sistemas de proceso de información y de telecomunicación avanzados que permitan sustentar los flujos de información compartida entre profesionales de manera fiable, robusta, segura y eficiente, garantizando en todo caso la máxima privacidad de la información de nuestros beneficiarios.

¿Hay alguna historia o experiencia reciente dentro de ATAM que le haya impactado especialmente y que refleje el valor del trabajo que se realiza?

La verdad es que en ATAM conocemos casos verdaderamente conmovedores casi a diario. Siempre resulta enormemente satisfactorio para todos nosotros cuando ayudamos a una persona a resolver una situación que puede llegar a ser dolorosa. Pero, a mí, lo que más me afecta es que no hayamos dado una respuesta adecuada a alguien cuando más lo necesitaba, particularmente cuando una persona se encuentra en fase terminal de su vida. Fallarle en ese momento no tiene vuelta atrás y cargas con ese peso para siempre.

También duele cuando no puedes hacer nada por una persona. Nunca olvidaré una entrevista que tuve con un padre de un niño afectado por una enfermedad rara y degenerativa. Tenía dos años y su padre sabía que iba a morir antes de los once, pues ningún niño en el mundo había sobrepasado ese límite de edad padeciendo aquella enfermedad. Siempre pienso que tenemos que crear una caja de herramientas con soluciones de apoyo para cada caso, aunque a veces no esté en nuestra mano solucionar los problemas.

¿Cómo considera que las organizaciones sindicales presentes en la comisión técnica y en la junta rectora pueden contribuir a mejorar la gestión de ATAM? ¿Qué aportaciones específicas espera de ellas para garantizar el éxito y la sostenibilidad del proyecto?

La calidad de cualquier organización comienza por la calidad de sus administradores. Todos los logros que ha vivido ATAM durante las últimas dos décadas han sido posible gracias a la visión y al compromiso de todos los que han pasado por sus órganos de gobierno. Ahora entramos en una etapa en la que necesitamos seguir avanzando en nuestro propósito de crear el mejor sistema posible de apoyo a la discapacidad para los trabajadores de una empresa y sus familias. Para lograrlo necesitamos fortalecer nuestra base social y, sin duda, las organizaciones sindicales pueden jugar en este sentido un papel determinante

Equipo de CCOO en Atam

